

Correspondencia Idea Vilariño – Ángel Rama

Acerca de la edición de la poesía de Julio Herrera y Reissig en la Biblioteca Ayacucho.

Las cartas que aquí se publican documentan el intercambio sostenido entre Ángel Rama e Idea Vilariño respecto a la edición del tomo Julio Herrera y Reissig para la Biblioteca Ayacucho. Fundada y dirigida por Ángel Rama en su exilio venezolano, esa colección de clásicos latinoamericanos se creó en 1974, con el apoyo del presidente Carlos Andrés Pérez y publicó su primer volumen, dedicado a Simón Bolívar, en 1976; en 1982 ya había alcanzado los cien libros editados. Idea fue prologuista del tomo de Herrera y traductora de William H. Hudson. A principios de 1976, Rama le envió el contrato y la definición del trabajo sobre el Herrera (carta del 11 de febrero), pero hubo varias dificultades y recién se publicó en 1978. Del intercambio epistolar, que naturalmente deriva al comentario de la situación personal y política, elegimos estas tres piezas que discuten la poesía de Julio Herrera y Reissig.



Carta 1: de I. V. a A. R. ¹

[s f] c. abril 1976
[copia]

Querido Ángel: Recibí, como sabrás, con tardanza pero con alegría, tu carta relacionada con el J H R. No te contesté porque esa nota formal prometía una carta, y la estuve esperando.

Aunque no decías nada, el hecho de que estés trabajando confirma la excelente noticia de que estás bien, que la operación fue un éxito y que ya no tenés por qué preocuparte. ¿Es así? Háblame de eso cuando escribas.

En cuanto al JH no sabés qué bien vino; no sólo por los dólares sino, y tal vez más aun, porque las posibilidades de trabajo estaban en ese momento en el punto más bajo, y los problemas en el punto más negro. Digamos que vino a

1. Copia mecanografiada sin fecha, en papel celeste, 1 folio 19 cm x 26 cm. Colección i.v. Correspondencia de Idea Vilariño.

levantar la moral. Los dioses saben que después hubo motivos para que ésta se fuera al diablo, pero en ese momento tu carta fue el mayor apoyo.

Estuve leyendo montones. No sé si te acordás de que prácticamente no tengo memoria; y mis trabajos sobre el insigne torrero, o como se diga, tienen más de veinte años. De lo más interesante e inteligente que leí, tu cuaderno que me prestó Alicia.²

En cierto momento Alicia me obligó a hacer la selección, que yo hubiera querido hacer después y con mucho cuidado, porque se le acababa el tiempo. Pensaba hacer exactamente lo que sugeriste: Peregrinos y una selección del resto; pero cuando empecé a leer, los Peregrinos comenzaron a quedarse por el camino. Y decidí hacer una selección guiada por la excelencia y nada más, o casi. Pero creo que así, podada la mayor parte de las debilidades y flojedades, nos queda un conjunto de calidad y de interés más parejo. No hay por qué infligirle a la gente todo.

Alicia estaba muy preocupada por su trabajo, pero creo que puede hacerlo muy bien. Ella ha trabajado muy independientemente, y yo solo vi el primer estado de su cronología. Hoy o mañana la veré y echaré una mirada a lo que tenga hecho.

Bueno, seguiré trabajando. No creo que pueda entregar a fines de junio, como creo que decía el contrato, pero sí en el curso de julio. Veré entonces cómo te lo envíe.



Carta 2: de A. R. a I. V. ³

Caracas, 15 de junio de 1976

Ref.: 76/257

Sra. Idea Vilaríño
Eduardo Acevedo 1422
Montevideo
Uruguay

Querida Idea:

Recibo tu carta que se ha cruzado con una mía inquiriendo por tu silencio. Pensé que por el motivo que fuera no podías ponerte al trabajo y te preguntaba

2. Alicia Migdal, escritora y profesora de Literatura, trabajó junto a Rama en Editorial Arca en Montevideo y durante una estancia en Caracas fue su colaboradora en la Biblioteca Ayacucho. Migdal realizó la cronología que acompañó la edición del tomo de Julio Herrera y Reissig con prólogo de Idea. El cuaderno de Rama posiblemente sea "La estética de Julio Herrera y Reissig: el travestido de la muerte", *Río Piedras*, Puerto Rico, 2 de marzo de 1973, citado en el tomo de la Biblioteca Ayacucho.

3. Carta original mecanografiada con firma manuscrita, en papel institucional de Biblioteca Ayacucho, 2 folios, 21,5 cm x 28cm. Colección I.V. Correspondencia a Idea Vilaríño: "R".

qué pasaba.⁴ Como además ya no sé lo que ocurre con la correspondencia, la sensación es siempre de echar botellas al mar.

En especial me inquietaba tu silencio por las obligadas comunicaciones que debíamos tener sobre tu trabajo. Te recuerdo que el volumen proyectado puede tener importancia: la poesía de Rubén nos significa un volumen de 550 páginas con poesía corrida. Seguramente Julio Herrera y Reissig implica menos cantidad, pero te recuerdo que no se trata de una antología exigua y rigurosa, sino también de una representación de sus diversos aspectos. Podrá no gustarte la Tertulia Lunática, pero me parece difícil prescindir de ella.

Del mismo modo te recuerdo que también puede haber una sección de prosa. No habrá otro volumen dedicado a J.H. y R. en la colección, por lo cual es en este que deberá quedar integralmente representado. Puede encararse una sección con páginas de prosa narrativa y de prosa crítica, donde por cierto no era nada malo (pienso en el Epílogo Wagneriano o en algunos juicios sobre literatura). El límite prudente para todo el libro serían 400 pp.

En cuanto a la cronología remito unas páginas correspondientes a la que hice sobre Rodó, que cubre exactamente las mismas fechas, de modo que puede ser aprovechada a pasto. Claro que se debe reorientar los datos con mayor atención hacia la poesía de lo que yo lo he hecho, que no me he preocupado de registrar la evolución de la lírica francesa en la columna correspondiente al Mundo Exterior y en cambio sí la del pensamiento de Renan, y tampoco he sido atento a las publicaciones de los poetas menores del movimiento modernista argentino (Oscar Tiberio, Díaz Romero, etc.) con los que J.H. y R. estaba en contacto. Mi preocupación sobre esta parte del trabajo radica en la exactitud de los versos, de acuerdo a las lecciones más rigurosas, porque recuerdo demasiadas polémicas de Ibáñez con el mundo anunciando que descubriría cosas no vistas sacadas de los manuscritos.⁵

Respecto al prólogo encaramos un ensayo de entre 30 y 80 páginas máximo que ve la poesía y el autor con independencia de los datos eruditos o informativos que van en la cronología. Es un hermoso ensayo lo que se pide, algo que sea (permitámonos esta desmesura) definitivo y sea la obra de un escritor que contempla a otro escritor.

Sobre otros puntos de tu carta soy actualmente pesimista. Ni hay que yo conozca muchas posibilidades a la vista (y Corita también puede informarte) ni hay modo de obtener una visa, así sea de turista por 48 horas. Mientras no tenga otra evolución la situación argentina y no disminuya el peso de la demanda que se ejerce desde el sur, veo pocas posibilidades. Los amigos que conocés y que hace ya tiempo que comenzaron gestiones, no han podido ver todavía ningún anuncio favorable en su horizonte. Si de algo supiera no



4. Es la breve carta del 4 de junio de 1976, Ref. 76/235. Original mecanografiada en papel membretado de Biblioteca Ayacucho con firma manuscrita, 1 folio. Colección i.v. Correspondencia "R".

5. Roberto Ibáñez (1907-1978) poeta, profesor, investigador literario y fundador y director del Instituto Nacional de Investigaciones Literarias (INIAL) que reunió, entre tantos archivos, el de Julio Herrera y Reissig. (Ver en esta revista la correspondencia de Rodríguez Monegal donde se lo nombra en el mismo sentido).

dejaría de escribirte o contribuir a que te escriban, pero tampoco quiero ahora darte ilusiones falsas.

Te ruego que me acuses recibo de esta carta no bien llegue (si llega) a tus manos. Lo peor con el Uruguay es el silencio y el vacío de unos inexplicables pozos que afectan la correspondencia.

Un abrazo de

Ángel Rama

Anexo: cronología

Carta 3: de I. V. a A. R.⁶

1 de julio 1976 [esta fecha está manuscrita al final de la copia]

Querido Ángel: Mirá qué hojas encuentro. Tardé unos días en contestarte, pese a tu urgencia, porque recogí tu carta cuando ya me venía para Las Toscas. Lo más que pude hacer fue alcanzarle a Alicia la cronología y las novedades.

Es claro que esta carta tuya (del 15 de julio [en realidad es junio]) debió habernos llegado al mismo tiempo que el contrato, y supongo que sólo tus problemas de salud la postergaron. Estuvimos trabajando un poco a tientas, esperando siempre carta que aclarara o un ejemplar de la colección que pudiera ser una guía.

Ya remití a Alicia la selección de prosa que, creo, tiene mucho interés: los tres cuentos, ocho cartas importantes, tres ensayos de estética, fragmentos del Epílogo y la Polémica por el robo de un diamante. El problema se le plantea a Alicia que se siente con los días contados, pero no hay duda de que así sí quedará en el libro una imagen acabada y más diversa.

Alguien tendrá que escribir un día un estudio sobre la vida y la personalidad, o una biografía con toda la barba, de Herrera; es un trabajo fundamental que está por hacer, aunque no veo quién tenga uñas para guitarrero. Lo que hay es risible. Y lo mismo pasa con Delmira y con todo nuestro 900.

La selección de poesía respeta —excluyendo los poemas románticos— todas las secciones. Simplemente he dejado caer de los Éxtasis, de los Parques, los poemas peores, endebles, reiterativos, ivos; [sic] queda así un conjunto amplio, excelente y nada mutilado. Van todos los poemas largos: Las Pascuas, La muerte del pastor, La tertulia, La vida, Ciles, etc.

No me decís nada de cómo estás. Las informaciones dicen que muy bien. Me alegro infinito, pero contá un poco. En cuanto a lo que te pedía, qué le vamos a hacer. Supongo, en cambio, que después de éste, te acordarás si hay algún otro trabajo posible. Se me ocurre ¿no sabés de alguna ed[itorial] universitaria que pague y que pudiera interesarse en mis trabajos sobre ritmos, etc? En



6. Copia mecanografiada con fecha manuscrita ológrafa al final, en papel blanco 2 folios 19 cm x 20 cm. De acuerdo a la despedida, la escribe desde Las Toscas, aunque copie al pie la dirección del apartamento en el Palacio Salvo donde vivía entonces en Montevideo. Colección I.V. Correspondencia de Idea Vilariño a Ángel Rama.

realidad tendría que dedicarme a eso en vez de hacer tanto trabajo rutinario y ajeno. Es lo único que sé hacer muy bien y nadie sabe hacer más que yo —que yo sepa—. Y es más interesante de lo que vos crees o conocés. Pero tal vez ya te hablé de eso. Es una idea recurrente. Cada tanto me acuerdo de mis hallazgos geniales y lloro por estar traduciendo cualquier macana. Tengo el curso sobre Darío que di en Humanidades. En fin...

El prólogo, con ciertos entorpecimientos, va saliendo. Si fuera para aquí sería más fácil. Me inhibe no saber qué saben los posibles lectores; si debo volver sobre los eternos y aburridos asuntos de la influencia de Lugones, de la de Samain, por ejemplo, o si hay que dar todo por sabido y largarse. Me entorpecen tantas otras cosas que pesan y pisan y patean y muelen el alma. Pero, como ya te dije, en este mes queda listo.

Si ves que quede algo por aclarar, escribí pronto. Este fin de semana iré a Monte y me conectaré con Alicia. Cariños.

Palacio Salvo 848, ap. 545





Raymond Queneau según ilustración de *Marcha*.